

rectores de las masas, los que las orientais y dais calor con vuestros afanes y vuestra inteligencia, procurad no ser los precursores de su desgracia. Con republicanos, con demócratas autorizados y no de elasticidad, siempre; con el cacique, oprobio del pueblo y del siglo XX, jamás!

¡Ojo alerta! Decíamos en nuestro número anterior. ¡Ojo alerta! repetimos hoy y siempre. Que la parte cacique prueba, intenta, busca, se afana para encontrar el flaco donde escalar, estad seguros; mas no lo conseguirá; ni el pueblo puede tolerarlo, ni nosotros, que por eso salimos á la palestra.

¡Ay del que con su suicida encierro se preste á ser eslabón de su victoria! ¡Ay del que quisiera continuar llamándose republicano y más que el vecino de enfrente y por sus intransigencias haya prestado, directa ó indirectamente, su concurso al resurgimiento caciquil.

No, no creemos que así suceda, y si por desgracia nos equivocamos que conste: ORIENTACIÓN á sus causantes les escupirá el rostro, les perseguirá tenazmente y puede caer en el barranco de la fatalidad, pero con la cabeza erguida, la frente alzada y gritando farsantes, farsantes, farsantes!...

¡Ojo alerta!...

Liberto.

La guerra!

De Caras y Caretas

Dos soldados, arma al puño,
el uno del otro al lado,
con el pecho atravesado
cayeron sobre un terruño.

—¡Jesús, qué lucha tan fiera!
—¿Fué tu brazo el que me hirió?
—Sí.

—¿Me aborrecías?

—¿Yol...

Ni te conozco siquiera.

—¿Y tú... me has herido?

—Sí.

¡A ellos!—el jefe decía,—

y, sin mirar lo que hacía,
el hierro en tu pecho hundí.

—¡Jesús, qué lucha tan fiera!

—¡Vaya un modo de matarnos!

—¡Nos herimos sin odiarnos!

—¡Sin conocernos siquiera!

—¡Y cómo duele esta herida!

—Tampoco mi mal se calma.

—¿Me perdonas?

—Con el alma.

¿Y tú?

—Yo con alma y vida.

—Acércate.

—Será en vano:

estoy tan débil y tan...

—Dame los brazos.

—Ahí van.

—Soy tu amigo.

—Soy tu hermano.—

Tras indecible agonía,
el uno del otro junto,
expiraron en un punto,
murmurando:—¡Madre mía!—

De pronto retendió el suelo
y un rey, cubierto de gloria,
pasó, gritando:—¡Victoria!—
¿Y Dios... qué dijo en el cielo?

Juan Tomás Salvany.

Tribuna libre

Esta sección sigue alerta. Parece que haya gentes que, a imitación de falderillos, ladran en la sombra y se afanan en sus ridiculeces, con gente semi-analfabeta que sólo saben contestar: *¡Si que tens rahó! ¡Oh, ya ya!*

Pues sí, señores: En nuestro toque de atención del número anterior, parece que se ha dado también alguien por aludido.

¡Claro que sí! Cansados estamos de oír acusaciones en corros de brasero, y estufa, ó amparo solar (rasé).

¿Hay alguien que sepa algo que afecte a la cosa pública, sea municipal ó de carácter social? Sin preambulos, pues; aquí estan las columnas de ORIENTACIÓN y su sección de Tribuna Libre, y á desenmascarar. ¿Que no saben hacerlo? Pues a la Redacción; que con datos concretos se hará eco de lo que sea y se publicara. Pero, ¡ay! que para tirar la primera piedra se ha de traer la camisa limpia y las hay que parecen una Sonata de Beethoven, de solfas.

Sí, amigos, que nada quede á la sombra; que lo bueno prevalezca y lo malo se deseche, de lo contrario, el que sepa algo sucio y se lo calla se hace cómplice. Quién calla, otorga—dice un adagio—y el que chilla donde no puede ser contestado hace el necio a sabiendas y ¡ay!... ¡se tocan!...

¡A la palestra!

Espectáculos

TEATROS

LA UNIÓN LIBERAL.—Sigue con sus éxitos artísticos el señor Mercader y su

compañía, aunque no del todo recompensados como merecen; pero no dudamos que, de seguir así, el pueblo ilustrado se hará cargo de lo que valen y acudirá todo á las funciones que se pongan en escena.

El domingo, día 5 del corriente, se puso en escena el drama ó melodrama «El Sol de la Humanidad», hermosa producción del señor Fola y campo donde lucieron sus habilidades artísticas toda la compañía. Del argumento y construcción no hablaremos: más que obra teatral es una academia de filósofos de club, pero con buenas enseñanzas.

La ejecución, á las mil maravillas; el público se encargó de coronarla de entusiastas aplausos y la señora Vallespir y el señor Bobé demostraron que tienen amor al arte y buenos pulmones. El señor Martí nos hizo unos Presidentes de Tribunal que parecían procedentes de Monjuich. Bien todos y lástima que estas obras se tengan de representar con el tiempo tan limitado, pues yo creo que más pronto pueden destruir que aprovechar. Exgecias de los «bailadores».

¿Por qué el público espera entrar cuando el telón está ya arriba? Será moda, pero «lela».

Para hoy, repetición, por última vez irremisiblemente ¿por qué? de «El Sol de la Humanidad» y para mañana, domingo, «Don Alvaro ó la fuerza del sino», joya literaria de nuestro teatro clásico. ¿Vemos lo más distinguido de la sociedad? Así lo creemos.

También he de hacer mención de los sainetes del miércoles próximo pasado: «Els tres toms»: excelentes todos y... «¡ay, are no me'n recordo!» En «Per massa bó» todos muy bien; pero ¡que constel superior la señora Vendrell, con su característica.

Fíguro.

CINE «SALA EDISON».—En este concurridísimo salón la empresa se ha propuesto darnos mucho y bueno y el público corresponde como debe. El variado programa para hoy y mañana es el siguiente:

«El Rey en Melilla», «Abnegación de una india», «Por el honor de su padre», «El rey Lear», «Salustiano se reconcilia con su mujer» y otras.

Cosas y casos

Semana de luto fué para la costa catalana, la última semana, con tan siniestros temporales, que costaron la vida á infinidad de bravos luchadores de los elementos, dejando en la miseria y mayor desespero á sus familias y deudos.

Cataluña entera se hace solidaria de tantas amarguras y se propone enjugar los raudales de lágrimas derramadas por tanto huérano, con su óbolo, haciéndose